

ni en plan de conquista. Estos pueblos aún no usan el hierro, o le usan muy poco —son de «bronce»—, y aún no montan a caballo, o montan muy poco. Parece ser el caso de los jonios o de los primeros protoceltas, respectivamente, en Grecia y España.

b) Una segunda oleada llega organizada y armada, en plan de conquista, con bronce aún (pero con formas que presagian las de hierro y quizá con algo de hierro) con carros, pero probablemente no montando aún, o montando muy poco, a caballo. Son los aqueo-eolios en Grecia o los pueblos de los «túmulos» y «campos de urnas» en España (sobre esto volveré en el artículo siguiente).

c) Otra tercera oleada, ya con hierro y sabiendo cabalgar, se lanza sobre la anterior y «despoja a los despojadores», pero no —naturalmente— en beneficio de la antigua población conquistada por la —o las— oleadas previas, sino en beneficio propio —así los dorios en Grecia y los celtas en España.

3.º No en todas partes encuentran un mismo tipo de ambiente histórico y, consecuentemente, los fenómenos de «aculturación»,

«refracción», etc. (5), son muy diferentes. En general —y aquí estilizamos más aún—, parecen haberse dado tres casos:

a) Encontraron una cultura antigua muy alta, con la cual la primera oleada se fundió, la segunda se cruzó y la tercera —ya no encontrándola pura, sino mezclada con las oleadas anteriores— destruyó, pero conservando muchas de sus tradiciones. Es el caso de Grecia. La cultura cretense o minoica fué la cultura más antigua aquí aludida (pero esto ya es «Historia»).

b) Encontraron formas provinciales o coloniales, ecos lejanos de esas altas culturas, se produjeron hechos más bien complicados. Es, en cierto modo, el caso de Irlanda —pero como, en parte, es el de España, volveré sobre esto en el artículo siguiente.

c) Encontraron pueblos muy primitivos —por estancamiento o regresión— neo o incluso mesolíticos, los sometieron y explotaron sin gran dificultad. También sobre esto habrá que volver al tratar de España.

(5) «Aculturación» es el mestizaje de culturas. «Refracción», las deformaciones —no siempre empeorando— que sufre una cultura cuando entra en una región más densamente ocupada por otra.

